

Jerarquía Estratégica: Una Lista Organizada de Indicadores Clave de Desempeño (KPI) Basada en Importancia del Proyecto.

Ingeniería de Características.

Equipo 5.

Jesus Martin Gaytan Villarreal

David Peña Peralta

Ivan Darío Davila Peralta

En el presente documento, procedemos a organizar por orden de importancia los indicadores clave de rendimiento (KPIs) que han sido cuidadosamente seleccionados por el equipo de trabajo. Esta clasificación se fundamenta en la relevancia y el impacto estratégico de cada KPI en el marco del proyecto. Este análisis no solo proporciona una visión clara de la priorización de los KPIs, sino que también ofrece una comprensión detallada de cómo cada uno contribuye a la eficiencia y el éxito general del proyecto.

1. Excedente de Siembra

En el corazón de la seguridad alimentaria de México se encuentra el análisis de datos que informa y orienta las prácticas agrícolas. En este contexto, un proyecto innovador está tomando forma, centrándose en los estados de la siembra en el país. Este proyecto no solo busca comprender los ciclos de cultivo, sino que también establece un indicador clave de rendimiento (KPI) crucial: el excedente de siembra.

El excedente de siembra, definido como la diferencia entre la cantidad de alimentos sembrados y la cosecha efectiva, emerge como una métrica valiosa para evaluar la eficiencia y la capacidad de respuesta del sistema agrícola.

¿Por qué el excedente de siembra como KPI? Esta elección responde a la necesidad de una evaluación más completa de la producción agrícola. Tradicionalmente, los análisis se han centrado en la cantidad total de alimentos producidos, sin considerar las variabilidades estacionales, las fluctuaciones climáticas y las dinámicas del mercado.

2. Estimación de Toneladas de Alimentos desperdiciados.

México, un país con una rica tradición culinaria y una diversidad agrícola impresionante, se enfrenta a un desafío crucial: el desperdicio de alimentos. A pesar de ser una nación donde la comida despierta pasiones y la producción agrícola es abundante, una cantidad significativa de alimentos termina en la basura cada año.

Las causas de este desperdicio son diversas y complejas. Desde el campo hasta la mesa, factores como la falta de infraestructura de almacenamiento adecuada, deficiencias en la cadena de distribución, normas estéticas estrictas y cambios en las preferencias del consumidor contribuyen a este problema persistente.

El tonelaje de alimentos desperdiciados como KPI proporciona una evaluación crítica de la eficiencia en la gestión de recursos y la capacidad de minimizar pérdidas a lo largo de la cadena de distribución.

Este enfoque es más que una simple métrica; es un compromiso con la responsabilidad social y ambiental. Al cuantificar el tonelaje de alimentos desperdiciados, el banco de alimentos puede identificar áreas de oportunidad, desde la recepción de donaciones hasta la entrega a las comunidades necesitadas.

3. Precio promedio por verdura.

La inclusión del precio de los alimentos como variable clave se revela como un enfoque estratégico y relevante. Al examinar el excedente en siembras de diversas verduras, el precio de estos alimentos no solo proporciona una visión financiera más completa, sino que también ofrece oportunidades cruciales para maximizar el impacto social.

El análisis del precio de los alimentos también ofrece la oportunidad de establecer asociaciones más sólidas con la industria alimentaria y los productores locales. Al comprender la dinámica de los precios, la organización puede negociar acuerdos beneficiosos que permitan la adquisición de mayores cantidades de alimentos a precios razonables, fortaleciendo así la cadena de suministro y aumentando la capacidad del banco de alimentos para servir a más personas.

4. Porcentaje de sembradas por estado.

El porcentaje de Verduras Sembradas no solo enriquece la comprensión de la disponibilidad de alimentos, sino que también ofrece ventajas significativas en la toma de decisiones y la planificación estratégica.

En primer lugar, el análisis de los porcentajes de verduras sembradas por estado proporciona una visión geográfica detallada de la diversidad agrícola del país. Esta información es crucial para la organización del banco de alimentos, ya que permite identificar las regiones con mayores excedentes de verduras, facilitando así una distribución más equitativa y eficiente de los recursos.

Además, al conocer los porcentajes de siembra por estado, la organización puede anticipar variaciones estacionales en la oferta de verduras. Este conocimiento estratégico facilita la planificación logística, permitiendo al banco de alimentos ajustar sus operaciones de acuerdo con las fluctuaciones en la producción, minimizando así posibles desafíos en la gestión de inventarios y optimizando la distribución.